

## El desarrollo urbano y los recursos naturales

*Eliezer Morales Aragón*<sup>1</sup>

La investigación en curso y la ponencia se desenvuelven en torno a tres elementos focales. El primero plantea un análisis que insumirá mucho tiempo acerca de la relevación *per se* que tiene en la perspectiva el tránsito, ya operado, de la mayoría de la publicación mexicana de rural a urbana. Desde nuestro ángulo de análisis, esto significa que al incremento en la demanda de recursos y energía de derivados del aumento poblacional se adicionará lo derivado de la evolución positiva del ingreso por habitante. Ahora mismo, debe considerarse que, en la medida en que la población urbana se convierte en un porcentaje mayoría del total, esto se reflejará en mayor presión sobre los recursos naturales.

El segundo aspecto toca al problema utilizando como hipótesis de trabajo, de la aparición de la *nueva forma de pobreza urbana*. La importancia de este hecho, marca un momento de reversión histórica en el sentido literal de la palabra. A lo largo del desarrollo humano, la aparición y desarrollo de las ciudades siempre significó pasos adelante: civilizatorios en el sentido en que siempre implicó el abandono de las prácticas y formas culturales propias de lo rural para adoptar los patrones ciudadanos. Se trata de una forma cultural que ostentaba en su frontispicio el viejo lema: la ciudad te hace libre. Lo que hoy está a prueba es, precisamente, esta afirmación fundamental.

Las *nuevas formas* del crecimiento urbano no señalan, como en el pasado, una progresión en la vida de los seres humanos, sino una suerte de *huida*, particularmente del campo; de condiciones adversas. Se trata de una suerte de naufragio o hundimiento que no marca pasos adelante porque los nuevos pobladores de lo urbano están en la posibilidad de insertarse en algo novedoso, sino que tropiezan con un marco de condiciones que, o resultan negativos o en francos retrocesos. Tal es el caso en las formas de vivienda, empleo, adulación, disponibilidad de agua potable y muchos otros. El tercer hilo es el que se refiere a la formación de las *megaurbes*. A ello hay que referirse en un nuestro país cuando hablamos

---

<sup>1</sup> Grado académico: Licenciatura. Facultad de Economía, UNAM. Tel. 01 55 13 15 81 20. Correo electrónico: [eliezermorales@prodigy.net.mx](mailto:eliezermorales@prodigy.net.mx)

de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), que a escala mundial es identificada como un *slums*.

Se trata de una aglomeración demográfica en la que resulta muy difícil identificar las características propias de la vida urbana. Es una aventura que esta señalando una circunstancia o, conjunto de circunstancias en las que se presenta un fenómeno notorio, inocultable, la hipótesis de trabajo nos dice que se trata de un hecho preocupante. En el caso de nuestro país, nuestro universo de estudio es la ZMVM y en escala planetaria.

### La ciudad de México (DF)

La ciudad de México jugó el papel del gran atractor, el gran polo de la transformación de la sociedad mexicana. En las cinco décadas posteriores a la conclusión de la revolución mexicana esa fue la situación. Por cierto, de la misma manera otras ciudades del país se convirtieron en centros regionales también muy relevantes. Lo anterior significa que nuestra gran metrópoli se transformó rápidamente como parte de un país predominantemente urbano gracias al impulso del desarrollo económico. Aún hoy, en la imaginación colectiva sigue siendo esencial esta idea para evaluar el papel de la ciudad. En realidad esto es parte del espejismo que hoy señorea las principales ciudades del país. (Cuadro 1).

Cuadro 1. ZMVM: PIB por sectores 1980 – 1998

Porcentajes (%)

Sectores	1980	1988	1993	1998
Agropecuaria	0.40	0.25	0.25	0.26
Minería y extracción de petróleo	0,10	0.09	0.07	0.06
Industria manufacturera	23.18	20.28	18.61	19.12
Construcción	4.16	4.61	4.96	3.82
Electricidad. gas y agua	0,68	0,68	0,55	0,53
Comercio	20.31	19.00	17.92	16.79
Transporte. Almacenaje y Comunicaciones	8.30	8.41	8,61	9,60
Servicios Financieros. Seguros. Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	8.98	13,28	13.21	13.99
Servicios Comunales. Sociales y Personales	32.69	33.33	35.82	35.81

Fuente: Sobrino (2000). Tomado de Parnreiter (2002).

Como en toda transformación, la del D. F. fue de carácter cualitativo. Al mismo tiempo que se deterioró su ubicación en los indicadores tradicionales, se operó un cambio de perfil que orienta ahora a la ciudad hacia una especialización en el desarrollo de servicios de un alto contenido técnico y económico. Como en toda transformación, la del D. F. fue de carácter

cuantitativo. Al mismo tiempo que se deterioró su ubicación en los indicadores tradicionales, se operó un cambio de perfil que orienta ahora a la ciudad hacia una especialización en el desarrollo de servicios de un alto contenido técnico y económico. De entre ellos destacan los servicios bancarios, financieros y de seguros acompañados de las actividades inmobiliarias de todo tipo. En otras palabras, los cambios operados en la estructura económica del país que orientaron a su economía hacia el exterior y la transformaron de endógena a economía abierta, dieron lugar al cambio básico de carácter de la ciudad de México (Cuadro 3). Como puede observarse, se trató de un exitoso tránsito de la economía cerrada a la abierta. Igualmente se modificó el papel del Estado y en general se expuso al país a todos los avatares de la globalización.

Cuadro 3. Participación % de la ZMVM en el PIB nacional por sectores 1980 - 1998

Actividades	1980	1988	1993	1998
Total	37.72	31.89	33,34	32.47
Agropecuaria	2.20	1.17	1.32	1.48
Minería y extracción de petróleo	2.79	1,18	1.75	1.48
Industria manufacturera	47.05	34.74	32.59	29.02
Construcción	30.74	32.59	34,47	28.67
<u>Electricidad</u> , gas y agua	22,09	12.83	11.50	10,05
Comercio, Restaurantes y Hoteles	40.57	35.82	36,91	35.26
Transporte, Almacenaje y comunicaciones	34.31	29.59	30.88	21.57
Servicios financieros, Seguros, Actividades inmobiliarias y de Alquiler	31.85	33.07	34.03	35,32
Servicios Comunes, Sociales y Personales	45.49	38.26	41.99	44,51

Fuente: Sobrino (2000). Tomado de Parnreiter (2002)

A partir de este momento, es necesario identificar a la ciudad como vinculada y beneficiaria con el proceso de la *globalización* con toda la ambigüedad que esto implica. Christof Parnreiter (2002) lo resume: "En general, el espacio no es ni un hecho dado por sí mismo ni un *container* que se puede llenar arbitrariamente con procesos económicos, políticos, sociales y culturales. Por el contrario, el espacio es un producto de procesos históricos formado en relaciones sociales (Lefebvre, H. 1999). De este modo el espacio urbano, o sea la ciudad, también es un producto social. Cada ciudad es un fenómeno cuyas dimensiones espaciales, históricas y sociales se relacionan con el espacio, el espacio urbano concreto corresponde a procesos económicos, políticos, sociales y culturales que se relacionan con el

espacio el tiempo y la sociedad en que se originaron (Harvey, 1985; Soja 2000)” (Cuadro 4 y 5). Pueden apreciarse las mermas sufridas por el DF y las ganancias de otras entidades federativas en materia de generación del PIB (1980-2000) y en el Empleo (1989). Ambos indicadores expresan cambios porcentuales.

Cuadro 4. Participación % de la ZMVM en el empleo Urbano nacional 1980 – 1999

Año	Total	Industria	Comercio	Servicios
1980	40.85	44.53	34.97	40.95
1986	33.46	34.48	30.97	34.68
1989	28.89	28.95	27.16	31.00
1994	25.12	25.10	25.57	24.63
1999	24.16	20.23	23.88	28.87

Fuentes: 1980, 1986 Aguilar (1996). 1989 - 1999: cálculos propios basados en INEGI, Censos económicos 1989, 1994, 1999. Tomado de Parnreiter (2002)

Cuadro 5. Los principales ganadores entre los Estados mexicanos en cuanto al PIB y al empleo

PIB 1980 – 2000 Cambio absoluto (porcentajes)	Empleo 1989 – 1999 Cambio absoluto (porcentajes)
Chihuahua 1.66	Baja California 1.01
Baja California 1.02	Puebla 0.71
Nuevo León 1.00	Jalisco 0.66
Quintana Roo 0.93	Guanajuato 0.55
Querétaro 0.67	Chihuahua 0.38
Campeche 0.60	Oaxaca 0.29
Aguascalientes 0.54	Querétaro 0.26
Coahuila 0.46	Aguascalientes 0.23
Guanajuato 0.37	Quintana Roo 0.23
Morelos 0.33	Tlaxcala 0.23

Fuentes: Cálculos propios basados en INEGI, SCN. Censos económicos 1989, 1994 y 1999. Tomado de Parnreiter (2002)

### Acerca del concepto de ciudad global (Global City)

Al acotar el concepto de ciudad global Parnreiter (2002) quien, a su vez, abrevia en las ideas de Friedmann (1986), Sassen (1991 y 2002) y Knox & Taylor (1995) define a la *ciudad global* a partir, sobre todo, de una cualificación pivotada en una nueva centralidad urbana causada por los procesos de globalización. Abunda: “Ciudades globales son los nudos de la economía global, donde se integran economías regionales, nacionales e internacionales. Así, una ciudad global no se define por fronteras administrativas ni por el tamaño de su

población, sino por sus funciones en la economía mundial. Las ciudades globales son centros a través de los cuales los flujos de capital, información, mercancías y migrantes circulan y desde donde se controlan y gestionan estos flujos. . . son lugares de donde se prestan los servicios avanzados necesarios para el funcionamiento de la economía global. De tal modo, son lugares de producción, de comercio y de consumo para servicios financieros, legales, de contabilidad, de seguros o inmobiliarias.

Finalmente, las ciudades globales son conectadas entre ellas a través de los mencionados flujos de capital, información, mercancías y migrantes, creando así una *red global de ciudades*. Esta larga cita aporta, sin embargo, el beneficio de una condensación de ideas que, a mayor abundamiento, nos deja en la mano un concepto adicional. . . una *red global de ciudades*. Veamos, refiriendo este enjambre de ideas o, más bien, teniéndola en mente a la ciudad de México. Al revés de Perogrullo, empezaremos por el final.

Primero, se trata de una *red global de ciudades*, una suerte de *liga premier* que, a su vez tiene sus características. Como es lógico suponer, el *grupo selecto* estaría formada como siempre por la *creme de la creme* de las urbes a nivel mundial: Tokio, Nueva Cork y Londres, después, toda una cohorte definida como *ciudades globales Beta*, entre las que está la ciudad de México y se dice, es *la de más alta calificación* entre todas las ciudades latinoamericanas. De este grupo forman parte, Los Ángeles, Bruselas, Madrid. Zurich, Johannesburgo, Milan y Sao Paulo. Se trata de puntualizar que la ciudad de México sufrió a lo largo de las últimas tres décadas una mutación radical en su papel, primero como capital de una nación y centro político y económico del centro del país. Como consecuencia, son de destacarse los acusados cambios en algunas de las que fueron sus características en las últimas décadas.

Ahora bien, el reconocimiento de la calidad de *ciudad global Beta* que la ubica en la segunda división de este tipo, pero que, no obstante se le reconoce una primacía por el peso de su economía. Esta calificación le es otorgada debido a su peso indiscutible ya que representa el segundo o tercer monto en importancia como centro a partir del cual se organiza el movimiento de mercancías, de ida y recepción, de mercancías al primer mercado mundial: el de los EE UU. Se trata de una ciudad *desigual*, irregular y fragmentada. La globalidad en realidad concierne a la naturaleza y operación de sus funciones: las correspondientes a las delegaciones Benito Juárez, Hidalgo, Cuauhtemoc, Álvaro Obregón y Coyoacán (Parnreiter

2002). Pero al afocar, a cada una de ellas, distan mucho de expresar la uniformidad que podría suponerseles. . En otras palabras, son sólo jirones, en algunos casos *oasis ciudadanos* de alto nivel, sintomáticos de una estructura urbana sumamente compleja.

### **La ZMVM**

La descripción de un conjunto como la ZMVM viene a ser algo terriblemente desconcertante: La zona conurbana que rodea al DF es algo simplemente caótico y miserabilizada, sin paliativos. Si imaginamos una suerte de círculos concéntricos, el más exterior es el que se acaba de mencionar. Después vienen, ya dentro del DF, pero sin que se pueda decir que esto las convierta en parte de la ciudad de México, lo rural.

Son los poblados sobrevivientes del pasado prehispánico: Xochimilco, Tlahuac, principalmente e incluyendo un enorme número de poblados menores, aunque significativos. Pero también la periferia, las zonas externas a la ciudad, remanentes de las viejas comarcas autóctonas, pero transformadas en su fisonomía y escala por el peso demográfico y su defectuosa integración: transporte problemático, servicios educativos que pueden ser calificados de deficientes, carencia o casi ausencia en el suministro de agua potable y servicios de drenaje y todo cúmulo de servicios urbanos que apenas resisten el ser designados de ese modo.

### **La ciudad de México como parte de la red de ciudades globales y la ZMVM**

C. Parnreiter (2002), al acotar el punto, nos dice: “A pesar de que los resultados expuestos sean todavía tentativos, si apoyan el argumento de que la globalización produce una nueva forma de centralidad en México en la cual la ZMVM es el nudo central. Asimismo los resultados expuestos confirman que determinadas transformaciones en curso en la ciudad de México se deben a los procesos de la globalización y al papel que la ZMVM juega en los mismos. De tal manera, se puede hablar de la formación de una ciudad global”. Parnreiter (2002) por lo tanto, a pesar de estarse transformando en una ciudad global, Ciudad de México no es sólo *una ciudad global más*. Existen diferencias importantes entre las ciudades, lo que nos obliga a conceptualizar la desigualdad. Los términos *centro* y *periferia* no han perdido su valor explicativo, a pesar de las transformaciones profundas por las cuales pasó el sistema mundial. En la era de la globalización, la producción y reproducción de *centro* y

*periferia* se da en una escala cada vez más grande y pequeña. Dicho de otra manera: *centro* y *periferia* están producidos y reproducidos tanto a nivel global (con un alcance nunca conocido) como a nivel local. Eso hace complejo indicar el lugar exacto de Ciudad de México en la jerarquía urbana global. Por un lado, es evidente que el Distrito Federal no es un centro global. Por otro, sí comprende áreas, personas y actividades que pertenecen a los *flujos de la centralidad*, es decir, al centro global que se extiende en la red de las ciudades globales. Tal vez se puede llamar a Ciudad de México una *ciudad global relé* orientada hacia y dominada por una o dos ciudades globales, y relacionada con otras.

Las ciudades globales como (la) ciudad de México, Sao Paulo o Buenos Aires son, como un grupo y como una categoría, indispensables para el sistema capitalista. Como se argumentó en este artículo, no sólo transmiten los flujos globales, sino que además participan en la *generación* de globalización. No obstante, como ciudad singular, cada *ciudad global relé* es reemplazable, y de tal manera no-esencial para el sistema mundial, a diferencia de las *Alpha World Cities* identificadas por el GaWC.

En resumen, la información sobre la segregación socio-espacial revela que la ciudad global está rodeada por la ciudad pobre: Por tanto, las actividades económicas claves para la globalización de México se desarrollan en un espacio y un ambiente muy local, muy circunscrito por las condiciones de vida cotidianas. Dicho de otra manera, *centro* y *periferia* se producen y se reproducen en proximidad espacial inmediata. Ello se reconoce en los modelos para la ciudad latinoamericana que, hoy revelan una complejidad que hace 20 años todavía no tenían (Parnreiter 2002). Hace falta, finalmente, desarrollar instrumentos analíticos adecuados para el estudio de las grandes metrópolis de América Latina.

Evidentemente, el concepto de *mega-ciudad* no es de ninguna manera adecuado para concebir la peculiaridad de Ciudad de México y sus transformaciones. Es un concepto sumamente cuantitativo, y su visión queda circunscrita estrictamente al ámbito nacional. Por otra parte, el concepto de la *ciudad global*, aunque sí parece ser muy útil, tampoco se puede traspasar sin más para las ciudades latinoamericanas. El desafío es, por ende, integrar las peculiaridades de ciudades como la de México en el marco teórico de la *ciudad global*.

## Los problemas del tránsito de lo rural a lo urbano

Es útil subrayar la importancia que implica la conversión de la población rural a urbana. Primero a partir del incremento absoluto en el número de habitantes, pero también por los cambios que son observables entre los patrones de vida en el campo, en comparación con los de las ciudades. Esto se puede resumir en los siguientes puntos:

1. – Existen marcados incrementos en lo que se refiere a la cantidad y la calidad de satisfactores y montos de energía que pueden observarse cuando se comparan las ciudades con el campo. Se trata de un patrón de carácter mundial que, por lo tanto, significa que a futuro se agudizarán las presiones sobre la explotación de los recursos naturales y energéticos requeridos que van más allá de la adición que, necesariamente, se refleja por el incremento del número de habitantes. Como es sabido, la magnitud y la de hondura de la *huella ecológica* proveniente de las ciudades es considerablemente mayor que aquella que resulta de las zonas rurales.

2.- Los países con una generación del PIB más elevada tienen, a su vez, demandas más altas en términos absolutos y por tanto, por habitante, en lo que concierne a materias primas y energía. En la medida en que, como es previsible, se amplíen las diferencias de estos dos indicadores entre los países desarrollados y los que no los son, los diferenciales ya existentes se seguirán ampliando.

3.- Al tenor con lo anterior los habitantes de las ciudades adquieren hábitos alimenticios muy diferenciados si se les compara con los de las zonas rurales. Esto es particularmente notorio cuando se piensa que los alimentos de origen animal requieren de superficies más amplias a cultivar o procesos de transformación de lo vegetal a lo pecuario por ejemplo. El clásico y muy conocido caso de las conversiones de proteína vegetal a animal y, por tanto, las cada vez más extensas áreas que se demandan para lograr este propósito.

4.- También es visible el hecho de que cualquier aspecto de las necesidades vitales de los habitantes de los núcleos urbanos reclaman más y mejores satisfactores y servicios en el ámbito del transporte, la salud, la educación, el suministro de agua potable y servicios sanitarios de toda índole. Es muy destacado el papel que en este orden de ideas tienen las



expresiones culturales de todo orden que son típicamente urbanas y, solo por excepción, son requeridos en el medio rural.

5.- Las tasas de incremento de población son muy diferenciadas comparados los países desarrollados con los demás. Salvo excepciones el hemisferio norte, comparado con el sur, los pobres tiene tasas de natalidad mas elevadas que los ricos. Las estadísticas y proyecciones disponibles indican que alrededor del 95% del incremento poblacional se dará en los países en desarrollo como México. De estos casi la totalidad se reflejaran en los centros urbanos, en tanto que los desarrollados tendrán aumentos puramente marginales.

6.- En suma, la perspectiva de aquí a 2050 indica que se incrementarán considerablemente las presiones sobre las demandas de recursos naturales y de energía, por la doble razón del aumento poblacional y también por el peso adicional implicado en el predominio creciente de las poblaciones citadinas. La existencia, cada vez más conspicua de núcleos urbanos acrecentados, tanto en sus números absolutos como en habitantes con que cuentan. No sobra reiterar sobre la falta de sustentabilidad que implica esta nueva situación y que las respuestas tradicionales, como las que ensaya la ONU no alcanzan a comprender ni la naturaleza ni la magnitud de la situación. Cada país por su parte, en lo particular, se encuentra en una situación análoga

La conclusión en esta parte es que, a pesar de todo, el peso específico de la ciudad de México es tan grande en el conjunto del país, que tuvo la capacidad, flexibilidad, para reconvertirse en el contexto de la globalización y tornarse una ciudad global "*beta*" en un ámbito distinto como gozne indispensable a nivel nacional, pero sobre todo internacional y finalmente obtener una ubicación destacada a nivel mundial y con primacía en escala latinoamericana. Para destacar o esclarecer la noción de *ciudad global* se recurre a seleccionar una serie de características de orden cualitativo que denotan la centralidad de una urbe determinada. Ello por articular las relaciones económicas de más alto nivel. Tradicionalmente se les ha reconocido este carácter a metrópolis como Londres, New York y Tokio, principalmente.

Ya se ha dicho que lo anterior lleva a la ciudad de México a ser considerada como *ciudad global Beta* en unión de otros centros urbanos relevantes como Bruselas, Madrid, Zurich, Sao Paulo, Johannesburgo, Milán y los Ángeles. Todo lo anterior intenta expresar en forma

sintética algo que puede ser observado empíricamente. Aunque el D.F. haya sufrido una mutación importante de su comportamiento e, incluso su apariencia, nada denota o señala que se trata de una entidad estancada o en decadencia. Se puede observar un cambio cualitativo cuyas características, por otra parte, lo señalan como una *ciudad global*. Ahora de eso se trata.

Tal como lo asevera Parneiter (2002) es útil identificar los resortes que actuaron en este *cambio cualitativo* de la ciudad de México y el D.F. como un todo. Esto puede explicarse porque el tránsito como centro neurálgico de la etapa del modelo de sustitución de importaciones (MSI), para convertirse en un eslabón muy importante en la nueva etapa que vive hoy la economía mexicana. El proceso de apertura y transformación vivido hasta la fecha cambió el papel, pero no desmereció la importancia de la siempre relevante ciudad de México. De corazón de un país que se transformó al tenor de un exitoso crecimiento endógeno que cambió al país de manera radical, su flexibilidad le permitió mutarse venturosamente al compás de los nuevos tiempos.

Todo lo anterior apunta a dejar claro que, efectivamente, la ciudad de México sigue jugando un papel central en el contexto de la economía en particular y de la sociedad mexicana toda. También se ha destacado que se trata, sin embargo de algo diferente a su condición de antaño. Hoy, nuestros procesos económicos son cada vez menos mexicanos y cada vez más integrados a la estructura oligopólica mundial que, en todos los aspectos, señorea la escena internacional. Los pros y los contras de este hecho no se ponen a discusión en los datos que hemos comentado que, por lo demás, son hartos someros. Es útil poner de relieve que para los efectos de América latina en su conjunto no es México la ciudad fundamental, sino Miami. Esto no parece que pueda o deba ser modificado. Sin embargo, la importancia de la economía mexicana en sí misma, el volumen muy significativo de su movimiento de mercancías e intercambio de servicios, así como sus movimientos financieros y monetarios vienen a ser, de entrada, elementos claves de la relevancia de la ciudad.

### **Asimetrías entre el DF y su zona conurbada (ZMVM)**

Podemos tener una terminal aeroportuaria eficiente y proyectada a muchos años por delante. Primero desvinculada del proceso de crecimiento del país y, particularmente de la ZMVM. Segundo, se trata de una ciudad global circundada por un entorno más que pobre:

miserable. Con el objeto de complementar el panorama anterior resulta por demás útil mencionar algunas cuestiones que contextualicen de mejor manera nuestro cuadro analítico focal. Con el propósito de hacerlo más comprensible, se requiere un contexto menos escueto que el planteado hasta el momento. Por ello nos referiremos a dos cuestiones que no pueden ser pasadas por alto. La primera de ellas concierne a recuperar ahora la diferencia planteada entre el D. F. y la Zona Metropolitana de Valle de México (ZMVM). Una diferencia, de entre las muchas posibles, reside en las ahora enormes diferencias de carácter demográfico entre una y otra. El D. F. con su cerca de 8 millones de habitantes ya es un conglomerado muy notable pero si a ello se le adiciona la enormidad que hoy significa la población de la zona conurbada en su derredor, que asciende hoy entre 22 y 23 millones de habitantes, incluida la ciudad de México: el dato resulta abrumador. En breve, se trata de una de las *megaurbes* más pobladas en el mundo en desarrollo y esto es algo que debe constituir una preocupación clave en todos los órdenes.

### **Slums a escala mundial**

Como puede observarse, se trata de un problema planetario que ya ha sido detectado, pero que todavía no ha trascendido a las políticas públicas, nuestro país incluido. Lo que es importante reiterar es que se trata de procesos de *urbanización* cualitativamente distintos. En el crecimiento clásico, se trata de un proceso orgánico, de un proceso orgánico, relativamente lento, resultado del desarrollo y por tanto la elevación general de los *estándares* de vida, con algún grado de pobreza pero con desigualdades menos acusadas. Esto entre otras varias características. En el segundo caso, son detectables síntomas muy diversos.

Salvadas algunas diferencias, el megaurbanismo es típico, fáctica y tendencialmente de los países pobres, en desarrollo tiene una velocidad de propagación muy alta y una escala antes desconocidas. Tampoco se puede decir que la urbanización sea el resultado o haya acompañado ya no al desarrollo, ni siquiera al crecimiento del PIB. No es el resultado de la dotación de servicios urbanos y su crecimiento acelerado apenas es un poco más que la proliferación de inmensos paisajes de miseria, auténticas carcomas geográficas que no tiene ninguna expresión urbana, en el sentido de crecimiento, más bien una aglomeración. Ahí proliferan las formas de empleo precario, la mendicidad y la delincuencia. Involucra fenómenos de marginalización de todo tipo. Entre estos habitantes de barriada y el resto de

la sociedad privan diferencias abisales que marcan uno de los problemas de nuestra época: la desigualdad creciente.

El segundo elemento, derivado de lo anterior, reside en que la conurbación citada dista mucho de poder merecer semejante nombre. Se trata, mas bien de algo que hemos designado *metástasis demográfica* para denotar que es un fenómeno que no puede menos que calificarse de mórbido. Es un síntoma que se da a escala mundial incluido México, lo mismo en África, Asia, Oceanía y América latina. El elemento clave es que esta aglomeración carece de estructura urbana y no tiene en su funcionamiento ninguna de las modalidades que se han registrado a lo largo y ancho del mundo y que son típicos del desarrollo capitalista de antaño y de ahora. La virulencia del fenómeno nos dice que las llamadas megaurbes o sea ciudades con 10 millones o más de habitantes serán la tónica en los próximos treinta años y, presumiblemente hasta el 2050. Para 2025 de acuerdo con las estimaciones mas creíbles 10 y 11 ciudades de Asia tendrán más de 10 millones de habitantes. De entre varias destacan Yakarta Dahka con 25 millones, Karachi con 26.5 millones y Shanghai casi como misma cifra. En la India, Mumbai, antes Bombay se hará notoria con 33 millones. La lista puede ser larga, pero lo que interesa destacar es que se trata de un nuevo fenómeno que de tan frecuente se convertirá en la tónica en, por lo menos 30 años a la vista.

Es de destacarse que el 95% del crecimiento demográfico del mundo se dará en los países en desarrollo que incrementarán casi exclusivamente los núcleos urbanos incluidas las ciudades medianas y también las megaciudades y otras concentraciones urbanas sumamente grandes que, ya se ha dicho, acapararán el aumento demográfico en las próximas décadas. Por ultimo, en México, no sabemos todavía como se expresara este fenómeno, sin embargo, puede adelantarse que la ZMVM seguirá incrementando sus números y, más en general los 30 millones que se espera adicionalmente a la población del país de aquí al 2030, lo harán como habitantes de alguna zona urbana.

### **Pobreza y desigualdad**

La otra parte que vale la pena destacar es que vinculadas con el fenómeno anterior se encuentran los gemelos perversos de la pobreza y la desigualdad. No existen evidencias que señalen que la pobreza disminuirá de manera perceptible, sino por el contrario, se

afianzará en los próximos años como una característica de los núcleos urbanos. Al mismo tiempo, los patrones de crecimiento, concentración del capital y también del ingreso harán que la desigualdad convertida en un fenómeno sumamente notorio se continúe expresando como una más de las características nocivas y, tal como lo previene la ONU un peligro que no puede ser olvidado.

Acotemos un poco más la idea de las *megalópolis*. El concepto se origina en la percepción de un problema que se expresa en el crecimiento de núcleos demográficos no autónomos sino concentrados en torno a ciudades ya establecidas con alguna antelación. El foco de este análisis en nuestro país es la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), una de las concentraciones demográficas más notorias a escala mundial. Con la excepción del corredor Tokio Osaka Yokohama, la concentración humana jamás vista en la historia humana, la ZMVM es la megaurbe número uno en escala planetaria lo cual, en sí mismo, demanda una atención preferente.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Población en su Informe Anual de 2007 Estado de la Población Mundial y el Atlas Mundial Times coincidieron en señalar el año 2007 como el primero a partir del cual la mayoría de los 6.6 mil millones de habitantes del mundo se ubicarán en las urbes. El carácter mundial del fenómeno se complementa al señalar que se trata de una situación sintomática que tiene como pivote un crecimiento demográfico anómalo: la *hipeurbanización* del mundo en desarrollo del Sur. Además, este fenómeno es, con la notoria excepción del caso japonés ya citado, es y será, a futuro eventualmente muy explosivo. Esto implicaría una atención que ahora no parece ser suficiente.

Como ocurre con todas las concentraciones *urbanas* se observa que, de todas formas, se han ocasionado los incrementos en las demandas de bienes y servicios típicos de las ciudades, así como la generación de CO<sub>2</sub> que acompaña este hecho. En otras palabras, las concentraciones demográficas, urbanizadas o no, implican un efecto multiplicador en la demanda de bienes y los requerimientos de servicios de transporte, educación y cultura, salud y demás. Existen nociones muy vagas de cómo pueden ser sustentables ecológica, económica, social y políticamente estas multitudinarias aglomeraciones.

Lo último en esta parte es que se trata de una tendencia que, acrecentada en grado extremo, se prolongará por lo menos hasta mediados de este siglo. Es un tranco de largo plazo que ocupará la atención de los organismos internacionales como la ONU y sus entes especializados, los gobiernos de todo el mundo y de todo género de estudiosos. Las razones de todo ello es que en este hecho subyace un cúmulo de problemas ya presentes o a futuro, de orden político, económico y social, por lo menos.

### **La ZMVM y el futuro**

Los porqués de todo lo anterior se encuentran no tanto en la existencia de los tradicionales atractores de la vida urbana sino más bien en la destrucción, propiciada en mil formas, del tejido social de las zonas rurales. Las formas de vida existentes en el campo fueron devastadas, México incluido sin que se hubiesen gestado en forma alguna las modalidades de resguardo, las redes de todo tipo indispensables para, retener a la población en sus asentamientos originales o también lo por ahora impensable: la creación de mecanismos de captación y retención urbanos.

En suma: se trata de un inmenso fenómeno de rechazo masivo, inmigración forzada campo-ciudad que no tiene precedentes ni en su naturaleza, ni en su escala. México se encuentra inmerso en esto y ya debiera constituir una parte importante de los quebraderos de cabeza nacionales, sin que haya traza de ello. Esta es la cuestión central. El desmantelamiento de toda la estructura de protección, así como las actividades de fomento han hecho su parte. La liberalización a rajatabla de los mercados agrícolas y pecuarios, así como la ausencia de programas de educación masiva en la escala que reclama el caso complementan el cuadro. La población rural del país confronta la existencia de un triángulo de hierro. De una parte el rechazo implícito a las zonas rurales originado en la pérdida de sus medios de vida. Su arribo a las áreas *urbanas*, la ausencia de fuentes de empleo dignas de tal nombre con la degradación en todas sus formas de vida y finalmente, accesos sumamente limitados o franco rechazo a las posibilidades de recibir, con calidad adecuada, educación, capacitación y formas de aculturamiento idóneas que el caso reclamaría.

En el caso de México no puede evitarse la mención de uno de los mecanismos de repulsión de las últimas décadas en nuestro país. Se trata de la emigración forzada de nuestros compatriotas a los EE UU bajo la modalidad de trabajadores indocumentados. No existe país

en el mundo que expulse población en tan grandes números y por períodos tan prolongados. En las dos últimas décadas, se han incorporado a esta sangría segmentos cada vez más numerosos de núcleos urbanos. Esto en comparación con que antaño este movimiento demográfico era típico de las zonas rurales y hoy se ha difundido a las zonas urbanas e incluye a segmentos con niveles medios y superiores de educación.

## **Bibliografía**

AGUILAR, A. G. (1996) Reestructuración económica y social en la ciudad de México. Una metrópoli periférica en la escena global. Seminario Economía y Urbanización: Problemas y retos del nuevo siglo. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

ALVATER, Elmar (2001). Time and space of urban agglomeratio. Conference urbanization and environment, BeloHorizonte, BRA.

CARTER, Harold (1974). El estudio de la geografía urbana. Instituto de estudios de administración local. Madrid.

CEPAL (1975). Conferencia mundial de población. FCE, México.

DAVIS, Mike (2004). Planet of slums. New Left Review 26 March-April New Cork.

ESCOBAR LATAPI, Agustín y GONZALEZ DE LA ROCHA, Mercedes (1995). Crisis, restructuring and urban poverty in México. International institute for environment and urbanization. Sage publications. Online.

FERNANDEZ GUELL, José Miguel (2006). Planeación estratégica de ciudades, Editorial Reverté. Barcelona.

HARVEY, D. (2003). Espacios de esperanza. Ediciones Alzal, Madrid.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICAS, GEOGRAFIA E INFORMATICA. (INEGI).

----- Censos Económicos

1989

1994

1999

II Censo de Población y Vivienda 2005.

LIÑAN ARCAS, Miguel. (2002). Análisis de los procesos y causas de la creación de megaurbes en Latinoamérica. Mimeo. México.

MORENO PEREZ, Orlando Pérez (2005). Reestructuración económica y refuncionalización en México: su impacto en el sistema regional y urbano en México 1980-2000. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y ciencias sociales: Universidad de Barcelona. Barcelona.

PARK, Robert E. (1999) La ciudad y otros ensayos de ecología urbana. Ediciones del Serbal. Barcelona.

PARNREITER, Christoff (2002) Ciudad de México: el camino hacia una ciudad global EURE, Santiago de Chile.

SASSEN, S. (1991). The global city: New York, London, Tokyo: Princeton University Press. Princeton.

----- (ed) (2002) Global Networks, Linked Cities. Routledge. London.

SOBRINO, J. (2000). Participación económica en el Siglo XX, GARZA, G. (ed), La ciudad de México en el fin del segundo milenio El Colegio de México/Gobierno del Distrito Federal, México.

SOLOMON, Benjamin (s. a.). Land, productivity, slums and human poverty.

INFO Projet (2002). Un futuro urbano. Center for communication programs, The Johns Hopkins Bloomberg School of public health. Vol. XXX, No.4, Otoño 2002. Serie M. Número 16. Temas especiales.



ONU. State of World Population 2007. (2007). Unleashing The Potencial of Urban Growth. Naciones Unidas. New York.

-----UN-Habitat (2007) Milenium Development Goal (MDG) United Nations Human Settlements Program. Shelter for all. Naciones Unidas. Nairobi Kenya.

----- Twenty Firs Sesion of the Governing Council. What are slums and why do they exist? Nairobi Kenya.